

ESTERILIDAD DE LOS TERRENOS.

Nos vamos a permitir una pregunta: ¿tienen nuestros labradores un conocimiento exacto sobre la naturaleza de las tierras que cultivan, y lo tienen también los propietarios que dan en arrendamiento sus tierras?

Parecerá insignificante a primera vista esta pregunta, o tal vez la tendrán muchos por ofensiva é importante; pero si el hombre que cultiva la tierra y el hombre que la posee, quieren conocer la calidad, el valor, las propiedades, en una palabra, la naturaleza de los predios que estén bajo su cultivo y cuidado, deben principiar, ante todo, por el perfecto estudio de los mismos.

Muchas veces nos quejamos de que la producción no esté en armonía con lo que debiera esperarse. A veces también, cuando se espera una buena cosecha, esta sale—por causas que no están al alcance del agricultor—mediana ó casi nula; otras nos prometemos un gran resultado, y luego, sin motivo aparente que lo justifique, quedan fallidas nuestras esperanzas...

¿Se puede derivar de aquí la razón, suponiendo que un riego mal dado, ó una niebla pertinaz ó una invasión de insectos ha malogrado el éxito de la recolección? No.

El error que acerca de esto existe es el que vamos a desvanecer en este artículo.

No puede ser buena una cosecha interin el labrador no conozca perfectamente la calidad geológica de la tierra que labra. No basta la práctica, ni la observación, ni el abono, ni el barbecho; todo esto son causas accidentales en relación con la causa principal, que es preciso buscar.

Hay tierras ligeras y fuertes; las hay rojas y blancas, las hay arcillosas ó areniscas, las hay salitrosas y calcáreas, etc., etc.

Por consiguiente, si el labrador ha de saber la utilidad, el producto líquido que puede reportarle la explotación de sus fincas por medio del cultivo de diversas especies de plantas, está en el deber de hacer una buena clasificación de sus tierras conociéndolas en sus componentes y cualidades, y de este modo podrá contar con una seguridad que muy pocos tienen hoy, por no haberse consagrado á semejante observación.

«Las leyes de la agricultura tan admirablemente expuestas por el inmortal baron de Liebig, hacen conocer los elementos que el suelo debe contener y el estado en que debe contenerlos para la nutrición de cada especie de plantas, y con el auxilio de estas leyes pueden ser con seguridad conocidas las condiciones de fertilidad en los terrenos agrícolas.»

Estos principios, que no son nuestros, sino que están condensados de un estudio que trata sobre la misma materia que nos estamos ocupando, revelan por sí solo al labrador la marcha que debe seguir en su noble profesión.

Sabido es que el cultivo continuado de una planta va progresivamente quitando al suelo sus elementos productores; y aunque estos elementos se subsanan por medios artificiales, como es el estercolado, con todo, si éste escasea ó no se reparte con la profusión que exige el terreno laborable, es indudable que el producto tiene que venir á menos, á no ser que desde luego se inicie una esterilidad prematura, que eche por tierra el trabajo y el capital de aquél que lo empleó con el mejor deseo.

La práctica, ya que no la ciencia, como dejamos indicado más arriba, ha servido de mucho

para evitar el mal que es necesario corregir. Nuestros labradores saben muy bien que cuanto más se profundiza el arado, arrancando del subsuelo gérmenes que vigoricen la tierra cansada, es más fijo y seguro el resultado de la siembra; saben también que los terrenos húmedos, á causa de las aguas que corren ó permanecen estacionadas sobre la primera capa impermeable, pueden utilizarse, bien abriendo zanjas de desagüe en los costados de la tierra que se encuentra en tal caso, bien practicando una pequeña mina que recogiendo los veneros subterráneos les dé salida lejos de aquel sitio; saben además que los terrenos salitrosos pueden hacerse laborables mediante la meteorización y mezcla de otras tierras; pero todas estas prácticas no son más que rudimentarias, y es preciso admitir otras que vengan á dar mayor consistencia y vigor á los terrenos enervados.

Comprendemos muy bien que no podemos aconsejar á nuestros agricultores que estudien todo un tratado de química á fin de hacer análisis científicos acerca de las condiciones de las tierras.

Esto solo se puede conseguir al cabo de largo tiempo, y cuando dichos agricultores conozcan la imperiosa necesidad de asesorarse de los ingenieros agrónomos, cuerpo que es el llamado á remediar los males de que nos quejamos, y que es preciso evitar.

Pues qué ¿no la practican por ventura, en otros ramos de su industria?

Cuando á un labrador se le pone enferma una de sus bestias de labranza ¿qué es lo primero que hace?

Obvio es que lo digamos, pero creemos oportuno consignarlo.

Lo primero que practica es acudir al veterinario de la localidad á fin de que éste aplique los oportunos medicamentos.

¿Qué practica ese mismo labrador cuando un árbol verbi gracia, llega á enfermar, porque las plantas tienen sus enfermedades como los individuos? Corta las ramas malas, poda los muñones que están vaciados y extirpa lo que puede acarrear en definitiva la muerte del arbusto.

Pues eso mismo, precisamente eso mismo, es lo que el labrador debiera hacer en las tierras que cultiva. Llame al ingeniero agrónomo, y éste, como médico en tal caso, le dirá sobre poco más ó menos.

—Esta tierra está esquilada, por esta ó por aquella causa; esta tierra necesita tal ó cual cosa para reconstruir sus elementos nutritivos, esta tierra requiere esta ó aquella planta,» y de seguro que el labrador siguiendo el consejo del ingeniero, encontrará al cabo la resolución del problema que le es tan importante, si ha de seguir en ejercicio de su profesión.

Pero, en tanto que llegue ese día; en tanto que desaparezcan esas preocupaciones que suelen traer no pocos perjuicios á la gente agricultora, nos valdremos de un solo consejo. Renovad vuestra tierra. ¿Cómo? Tomando de terrenos colindantes, que no estén en cultivo, aquella cantidad que se necesite. ¿No acarrea estiércol el labrador del predio que explota? Pues que acarree de esta tierra, derrámela, mézclela con varias vueltas de arado, y espárzala por toda la superficie laborable, es fácil de que por este medio sencillo y poco costoso, logre la solución de un problema que es merecedor pajo el aspecto que se quiera de toda atención por la mucha importancia que tiene.

LOS AMIGOS.

De todas las plagas de hoy día, que no son pocas, no hay ninguna tan insufrible, tan insuportable, tan cócora, como la de los amigos. Ganas le dan á uno á veces de irse á un desierto por huir de esta clase tan numerosa casi como la de cesantes y viudas. ¿Y quién es el que en estos tiempos se libra de semejante epidemia?... Para el cólera, para el tifus, para las pulmonías, existen preservativos más ó menos eficaces; para los amigos no hay siquiera uno.

Y díganme VV. si no: ¿qué se hace con el amigo de la infancia que le tutea á uno y le aprecia necesariamente, que le pide algunas veces el frac para ir á un baile y que se le devuelve con dos botones de menos y tres manchas de más?... ¿Qué con el amigo de confianza que se cuela de rondón en el cuarto de uno, y le lee las cartas de su novia, y le registra los cajones de su escritorio, y se lleva los libros y los periódicos para no volverlos jamás?...

Otro de los amigos más incómodos, mas imprudentes y más indigestos, es el amigo anciano, éste le ha visto á uno nacer, le ha dado la papilla, y le regaló de chiquitito un chupador para la dentición y un cuarteron de confites el día que le salió el primer diente; su edad, su cariño la antigüedad de las relaciones, pues como él dice, *me conoció desde el vientre de mi madre*, le autorizan para todo.

Unas veces cuando voy por la calle me tira de las narices con la mayor franqueza llamándome bribonzuelo. Otras, y cuando estoy delante de la que amo, comienza á narrar mis gracias y travesuras infantiles, que me hacen salir los colores á la cara. Luego refiere que á los tres años ya andaba yo solito y que á los diez ya leía de corrido, y conforme vá avanzando en mi edad van creciendo también mis tribulaciones, porque cuenta que á los quince años adelgacé yo extraordinariamente, y que á los diez y seis ya me afeitaba con las tijeras.

Pero cuando acaba de remachar el clavo es al decir que ya estoy comprometido para casarme con su hija; que mi madre me lo exigió al morir, y que yo se lo juré llorando.

Poco me falta entonces para llorar también porque mi buen amigo antiguo ha descompuesto enteramente mis planes, pues al escuchar esta última parte de la narración, que oía al principio bostezando mi amada, se pone de mil colores, balbucea algunas palabras inconexas, y en seguida se desmaya y accidenta.

Entonces es cuando yo deseo que mi amigo no me abandone, y entonces precisamente cuando me deja, porque vá á hacer por sí mismo una tisana ó antitérica. Y mientras mi adorada descarga sobre mí una tempestad de insultos y denuestos, y me llama seductor y Loyalace, y engañador de doncellas, concluyendo tan tiernas reconveniones con decirme que no me vuelva á presentar en su casa. Después de esto me es preciso escuchar los sermones de mi mentor.

—¿Como qué, teniendo empeñada su palabra, pensar en otra mujer, y ser capaz de engañarla?... ¡Un muchacho educado con tanto recogimiento, y que sabía de memoria todo el Fleuril!... ¡Ay!... ¡Si levantara tu madre la cabeza!...

Por último, me falta la paciencia, y le digo que no pienso en casarme porque su hija es tonta y jorobada y porque pienso permanecer soltero aun mucho tiempo.

Con esto creo haberme desembarazado de él para siempre; pero al otro día, y cuando estoy en la cama, viene á verme y á reconciliarse conmigo, y á decirme que no puede vivir sin mí... ¡Dios mío!... ¿Con que no podré librarme de este hombre?...

Después de este, debo citar al amigo que pide consejos.

—¿Qué le parece á V. que me haga, frac ó levita?...

—Lo que á V. le guste más...

—Es que yo aprecio mucho su opinión, y quisiera... porque como V. es tan elegante... Aconsejeme lo que debo hacer en el particular, y acompáñeme á casa del sastre. Por el camino le contaré á V. mis relaciones amorosas con Julia, y me dirá V. si debo tronar ó no, pues V. es muy formalito y me aconsejará bien... ¡Ah!... También me aconsejará usted si debo publicar esta composición que hice esta mañana mientras me desayunaba...

Y yo, infeliz de mí, que no tengo culpa ninguna de que él haga versos, soy sentenciado á escuchar un romance de más de doscientos, teniéndome que sonreír, cuando él dice:

—Esto es bueno... ¿Qué le parece á V. esta idea?...

—¡Oh!... Como de V... Y no miento al decirselo, porque semejantes dislates solo puede abortarlos

su delirante cabeza.

Corramos un velo sobre las escenas que siguen despues; callemos los rodeos de que tengo que valerme para no insertar su composicion, para decirle sin que lo conozca que es mala.

Y despues de este necio vendrá otro mayor.

—Amigo mio, me dice, y me tararea los dedos con los suyos secos y descarnados... Cuánto le quiero á V!... (Profunda reverencia de mi parte). V. tan guapo, tan rollizo y tan *spirituel* como siempre... Precioso artículo el último que V. escribió. Hay en él, sin embargo, ciertas ideas con las que no estoy conforme... por ejemplo, V. dice que el amor es un sentimiento, y yo creo que es una pasion. Voy á probarle á V. lógica y filosóficamente este aserto.

—Pero lo que sí me prueba á mí lógica y filosóficamente es que es tonto por naturaleza y gracia, que es incurable, y aun mas, que es atrevido...

Luego interpreta mi silencio compasivo por conviccion, y prosigue perorando sin soltar mi mano que me aprieta sin misericordia, cuando esfuerza algun argumento, ó cuando pronuncia alguna frase campanuda, que es muy á menudo... Y yo lidio y trabajo en vano por desasirme, pues precisamente á aquella hora tengo una cita amorosa...

Pasa el tiempo, rechino yo los dientes... mi amigo prosigue impaciente su relacion. Por último, bufando me separo de él con pretexto de ir á hablar á otro amigo... Pero ¡gran Dios!... de Scila he dado con Caribdis... Del amigo pesado he venido á dar en el amigo pediguño.

—Este me pinta sus necesidades, su miseria, porque se casó á disgusto de su familia, y ésta le dejó *per istam*; además es padre de tres chiquillos y no tiene con qué alimentarlos.

—A ti recorro, me dice, porque como tienes tan buen corazon y eres tan generoso, tan caritativo...

—Al llegar aquí se entenece y llora, y yo tengo que enjugar las lágrimas con un duro... Pero al echar á andar me sale al encuentro otro nuevo amigo que se viene hácia mí con los brazos abiertos...

¿Tú por Madrid?

—¡Si nunca he salido de él!

—Ya; pero como no he estado hace dos años... Abrazame y cuéntame: ¿qué hay de nuevo? ¿Se casó mi Emilia?... ¿Estudias aún para abogado?

Y así por el estilo me enjareta cien preguntas á cuál mas heterogéneas y á las que no sé cómo responder.

—¿Tú no habrás comido eh?... Pues hoy no te abandono... iremos á la fonda... luego al Prado, y pasaremos la noche en alguna timbirimba. ¿Qué te parece?...

Para librarme de este loco, es indispensable echarme en brazos de un tonto; bienaventurado yo, si es de los tontos que callan.

Nada diré ni del amigo que pide dinero prestado y no lo vuelve, ni tampoco á hablarme; nada del amigo de café; nada del amigo consejero ni del de sociedad que le prueba á uno su cariño, usurpándole el de la amada; mas terminaré dándole un aviso saludable, lectores míos: no ofrezcais la casa á vuestros amigos cuando os caseis: con las lágrimas en los ojos os lo ruego.

¡UN AÑO!

¡Un año ya, Dios mio!
roto de nuestro amor el lazo estrecho
y aun al verla con loco desvario,
se quiere el corazon saltar del pecho!
¡Ay pobre corazon enamorado!
Fué su juguete hallándole flamante,
y al verle estropeado,
le arrojó con el pié, siguió adelante...
y él todavía llora

por la ingrata mujer en quien adora;
porque del mundo en la confusa gresca
no sabe el corazon lo que se pesca.
¡Pobre de mí! Pensé que el desengaño
al matar mi ilusion, me mataria;
pero á la suerte y al dolor extraño,
vi resbalar un dia y otro dia
muriendo de pesar... viviendo un año!
Y me tiene, por Dios, de asombro lleno,
—esto es, muy asombrado—
que hallándome del alma delicado,
me encuentre de salud bastante bueno.

¡Ay humana miseria!
¿Quién ha de ver con calma
que aunque es tan bella y tan sublime el alma
domina sobre el alma la materia?
Y á fé que esto es un hecho:
un enfermo del pecho,
si encuentra una muchacha que le quiere
es feliz... muy feliz... pero se muere;
y otro de complexion mejor templado,
si la esperanza de su amor se trunca,
vivirá como nunca desgraciado,
pero vivirá gordo como nunca;
si bien es caso cierto

que sufre el vivo mas que sufre el muerto;
pues no hay dolor que compararle pueda
al que tras del amor al alma queda.
Y pues causó el amor mis padeceres
hago una exposicion á las mujeres:

Doleos de mi llanto,
y puesto que olvidais tan presto y tanto,
si tengo entre vosotras una amiga,
en caridad le pido
que se acerque y me diga
en dónde está la fuente del Olvido.
Ved que, á la pena y al placer extraño,
hago una vida tonta de mancebo,
y ved que os toca remediar el daño.
¡Mirad, niñas, que llevo
muriendo de dolor... viviendo un año!

N. S.

LA DIRECCION DE LOS GLOBOS.

Dias pasados llegó á nuestras manos un número de *La Voltaire*, y en él vimos un interesante artículo debido á la pluma de Camilo Flamarion en el que hacia un verdadero estudio de la direccion de los globos, cuya primera parte dedicaba á los ensayos verificados recientemente en la Escuela de Aerostacion militar francesa establecida en Mendon, por los capitanes de aquel ejército Sres. Krebs y Renard. En la segunda parte de dicho estudio trata del estado en que se encuentra hoy la direccion de los globos, pero en términos generales.

Como quiera que es asunto de actualidad, la cuestion palpitante del dia, hemos creído muy del caso en beneficio de nuestros lectores insertar algo, de lo más esencial, de la repetida segunda parte, que dice así:

«Desde hoy puede decirse que el problema de la direccion de los globos está resuelto en principio, y que esta se efectúa en tiempo sereno. Es un primer punto asegurado, punto de hecho que ayer todavía era dudoso y muy discutido, no obstante las lisonjeras tentativas anteriores, que la historia de la navegacion aérea no olvidará. Pero no hay que apresurarse á proclamar que se puede marchar con todo viento, porque seria esponerse á crueles desengaños.

Para aventurarse en los aires y anunciar su regreso al punto de partida, se exigen hoy dos condiciones indispensables: que no reine viento y que el viaje no sea largo.

Es raro que el movimiento del aire sea nulo. En cuanto se siente un poco de brisa, el aire marcha á razon de uno, dos ó tres metros por segundo, es decir á razon de tres á diez kilogramos por hora. En ese tiempo tranquilo se puede decir que el viento es apenas sensible. Se puede decir que este tiempo es raro, que dura poco y que no se puede predecir. El aeronauta de hoy debe tener siempre su globo dispuesto y aprovechar tal vuelo ese tiempo que puede ser seguido de una borrasca que le impida el regreso. En cuanto el viento es sensible, marcha cuatro y cinco metros por segundo, ó sea 14 y 18 kilómetros por hora. El navegante aéreo puede aun afrontarle y vencerle; pero de aquí no pasa su poder.

Estas condiciones no son muy onerosas para nuestros climas, porque la «media» del viento que pone en movimiento al anemómetro de la terraza del Observatorio de Paris-Monsouris es de 15 kilómetros. El viento es á veces mucho más rápido y á veces mucho más lento. Así, por ejemplo, en noviembre de 1880 la «media» de la 46.^a semana del año dió 32 kilómetros, mientras que en octubre de 1882 la «media» de la 41.^a semana del año no dió más que 7 kilómetros. El actual globo dirigible puede funcionar la mitad del tiempo á una corta altura.

Decimos á una corta altura, porque el viento parece aumentar previamente con la elevacion. Al menos así lo he observado en mis diversos viajes aéreos efectuados entre 500 y 4.000 metros de altura. Esas velocidades escenden á todas las que he observado en tierra en las mismas fechas y han variado considerablemente en el curso de cada viaje. A veces han llegado á ser nulas y aun he tenido que desandar lo andado. A diversas alturas suelen encontrarse con frecuencia corrientes completamente diferentes.

En los casos de grandes vientos, tempestades, huracanes y ciclones, el viento alcanza 20, 30, 40, 50, 60, 70 y aun 80 metros por segundo, ó sea 72, 108, 144, 180, 216, 252 y 288 kilómetros por hora. Evidentemente no hay que pensar en luchar con estas velocidades, por otra parte, escepcionales. Algunos globos han sido arrastrados por velocidades considerables. En una de sus ascensiones, Mr. Coxwel hizo un viaje de 110 kilómetros en una hora, cuando los instrumentos indicaban en la superficie de Inglaterra una velocidad de 23 kilómetros escasos en la misma hora.

El globo que durante el sitio de Paris fué empujado hasta Cristiania, recorrió 106 kilómetros en una hora, á pesar de que no reinaba mas que un viento ordinario en la superficie del suelo. El globo de la coronacion de Napoleon, que fué lanzado el 16

de Diciembre de 1804 á las once de la noche, voló directamente hácia Roma á llevar la noticia de la obediencia del Papa al emperador, y cayó á eso de las siete de la mañana cerca de la ciudad, rompiéndose al chocar contra la falsa tumba de Neron, la corona imperial de 3.000 vasos de color que llevaba.

Hizo 1.300 kilómetros en ocho horas, ó sea 162 kilómetros por hora. Hay todavía una velocidad aerostática mayor. Un dia, el globo Green fué lanzado á Londres con una fuerza de 64 metros por segundo, lo que dá 240 kilómetros por hora.

Estos son verdaderos huracanes.

Ya lo hemos dicho en otra parte, el pez aéreo puede navegar actualmente, cuando el tiempo es débil, y en nuestros climas lo es la mitad del tiempo. Hay que ver las cosas tales como son, y el exagerarles será por lo menos inútil. Además, ¿quién dudará de que la máquina irá perfeccionándose sin cesar? Compárese la locomotora de 1835 á la de hoy.

REGLA PARA ADIVINAR EL TIEMPO.

El profesor Boern, en Vevay (Suiza) ha descubierto varias reglas de prediccion del tiempo en un antiguo manuscrito latino, cuyo autor las funda sobre observaciones continuadas desde 1677 hasta 1799. Hé aqui las verdidas al castellano:

Primera.—Cuando el olticio de invierno no ha sido precedido ni seguido de las tempestades usuales, será seco el verano que sigue, cuando menos, en sus cinco sextas partes.

Segunda.—Vientos de Levante en 19, 20 y 21 de Mayo indican un verano seco; y lo mismo sucede cuando hace viento cualquiera que sea su direccion, en los 25, 26 y 27 de Marzo.

Tercera.—Tempestades que vienen de Poniente ó de Sudoeste sobre el 17 y 23 de Marzo, anuncian un verano húmedo.

Cuarta.—Un otoño húmedo, seguido de un invierno blando, suele ser precursor de una primavera seca y fria, que perjudica la vegetacion.

Quinta.—Un verano húmedo precede casi siempre á un invierno rigoroso y frio, porque la evaporacion absorbe el calor de la tierra. Obsérvese tambien que los veranos húmedos favorecen un desarrollo exuberante de endrino (ó espino blanco) de modo que esta planta cuando vá cargada de fruta permite predecir un invierno riguroso.

Sexta.—Tambien indican las aves de paso un invierno riguroso, cuando efectuan su partida antes del tiempo acostumbrado, en especial las grullas que no suelen abandonar el pais hasta que el frio las obliga á ello.

Sétima.—Cuando Setiembre es lluvioso, no lo suele ser Mayo, y cuando aquel es seco, suele llover en Mayo.

Octava.—Cuando en verano y otoño dominan los vientos del Sudoeste ó cuando la temperatura es mas baja que de costumbre, suele llover hasta fin de año.

Novena.—Los grandes vientos y otros movimientos violentos en las nubes, indican una crisis en la atmósfera que es precursora de un tiempo asegurado por bastante tiempo.

Décima.—A un invierno benigno y lluvioso, sigue siempre un verano improductivo.

Undécima.—Si el tiempo lluvioso se mantiene durante el periodo lunar, hace en el siguiente buen tiempo durante varios dias seguidos á su vez de lluvia y viceversa.

Duodécima.—El indicio mas seguro de buen tiempo es cuando la bóveda celeste parece mas distante de nosotros.

NUEVO MOTOR HIDRÁULICO.

Un ingeniero ruso, Mr. Yagn, ha inventado un motor hidráulico de gran potencia, muy fácil de instalar y de recoger ó levantar luego de instalado.

Consiste en un cable sin fin, que se coloca á lo largo en el fondo de un rio. De una parte pasa por una polea fija y de otra por un tambor unido á un eje trasmisor de la fuerza.

El cable vá provisto de trecho en trecho de una especie de paraguas, que al abrirse ofrece una gran superficie cuando recibe la corriente por dentro, y hace marchar el cable, y que luego que siguiendo á éste dá vuelta al tambor, se pliega al recibir el agua por fuera y no ofrece resistencia alguna. Así, toda la fuerza del rio se aproveche para hacer deslizarse el cable entre la polea y el tambor. Este se encarga luego de transmitir á la fábrica próxima para mover los ejes de sus máquinas.

Si la fuerza se ha de aplicar á distancia, es preciso convertirla en electricidad para trasmitirla.

De generalizarse este sistema tan sencillo, y que permite aprovechar toda la fuerza de las corrientes de los rios y las de las rias en la marea, se verificaría una verdadera revolucion en la mecánica industrial.

LA VIDA DEL HOMBRE.

El número de habitantes del globo sube á unos mil y cuatrocientos millones, de los cuales, sobre 369 millones pertenecen á la raza caucásica, 552 á la mon-

golia, 205 á etiópica, un millón á la americana, 176 millones á la malaya. Estas diferentes razas hablan 3 642 lenguas, y profesan mil religiones diversas. Mueren al año más de 33 millones, ó lo que es igual, 90.000 diarios, 3.750 por hora, 60 por minuto y 1 por segundo; por consiguiente, cada pulsación decreta la muerte de un ser humano. Los nacimientos muestran un exceso sobre las muertes. El término medio de la vida del hombre es 33 años. La cuarta parte de la humanidad muere á los 7 años de edad; la mitad no llega á los 17. De cada 100.000, solo uno llega hasta los 100 años; de cada 5.000, solo uno á los 90; de cada 1.000, solo uno alcanza los 70. Los casados viven más que los solteros; los altos más que los bajos. De cada 1.000, 65 se casan, siendo Junio y Diciembre los meses en que ocurren más casamientos. Los niños nacidos en la primavera son más fuertes que los que nacen en otras estaciones del año. Las muertes y los nacimientos frecuentemente ocurren de noche. Influye mucho en la duración de la vida la profesión ú oficio que ejerce el hombre; así, pues, de cada 1.000 clérigos, 42 llegan á los 70 años de edad; de los agricultores, 40 de los comerciantes y mecánicos, 33 abogados y profesores, 27 médicos, 24, etc.

CONSERVACION DE LAS UVAS.

En Oriente parece se aplica para la conservación de las uvas un procedimiento muy sencillo y económico, que consiste en recubrirlas con tierra arcillosa blanda, la cual, al secarse, recubre todo el fruto con una capa que impide la acción del aire y de la humedad, y por lo tanto la putrefacción de la uva. Además, quedando los granos cubiertos con la capa de arcilla, quedan aislados unos de otros y no se rompe fácilmente aunque se trasporten.

Sr. Director de EL LITORAL.

Mi querido amigo: No habia aun terminado la lectura en el último número del *Restaurador Farmacéutico*, de una atenta y razonada exposición que la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona ha elevado al Sr. Gobernador Civil de aquella provincia, pidiendo que en cumplimiento de las prescripciones sanitarias vigentes, prohibiese el anuncio y comercio de los mal llamados específicos ó remedios de composición secreta, y que dicho sea de paso produjo sus laudables resultados, puesto que en el Boletín Oficial del 25 de Octubre último dispuso el Sr. Herce la prohibición de la venta de todo remedio específico: como digo anteriormente, no habia terminado la lectura de dicha exposición, cuando vino á mis manos una hoja suelta que, con el ampuloso título de «El conservador de la vida y restaurador de la salud,» se anunciaba á la venta por D. Juan Bautista Martí, de Miramar, un remedio secreto y específico para (textual) «hacer desaparecer de la masa de la sangre, los ácidos, la bilis, las materias acres, viscosas, mucosas y corrosivas, matando al propio tiempo á los gusanos que obran en poder de la circulación, etc., cura el terrible cólera morbo,» y en síntesis todas las enfermedades, puesto que enumera muchas que ni de nombre existen en las patologías, asegurando que hará desaparecer de la terapéutica la quina, el mercurio, el ópio y la morfina.

Me hubiese pasado desapercibido el anuncio en cuestión; estas prácticas ilegales que perturban y menoscaban las profesiones médicas, puede decirse que en la actualidad son moneda corriente; pero la circunstancia de escudarse el anunciante con su título de médico cirujano y sus cuarenta años de práctica á fin de atraer á los crédulos, escita nuestra natural indignación por el honor que proporciona al título que dudamos posea, pues no de otra manera se concibe la crasísima ignorancia que revela el autor en su prospecto, faltando abiertamente además de á los deberes propios de la profesión, al artículo 84 de la ley vigente de Sanidad, al 16 de las Ordenanzas de Farmacia y á los reales decretos de 28 de Setiembre de 1858 y de 2 de Febrero y 28 de Diciembre de 1861.

No dudo que por la autoridad competente se impondrá el debido correctivo, en beneficio de los crédulos é ignorantes enfermos que no titubean en gastar inútil ó desgraciadamente 20 reales por botella del referido específico: como concluye muy bien la exposición antes mencionada, la venta y tolerancia de remedios secretos, despues de causar daños sin cuento á la humanidad, abre á la ambición del hombre ancho campo donde sin el intermedio de su honrado trabajo y con solo las veleidades de la suerte, puede apagarse la inmensa sed de riquezas que ahoga á muchos hombres.

Queda de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.

Un Suscriptor.

NOTICIAS

Afortunadamente desde el día 2 de los corrientes no ha ocurrido en el vecino pueblo de Beniopa

ninguna nueva invasión ni defunción, habiéndose dado la alta á los 4 últimos enfermos que quedaban. Ya que, á Dios gracias, hemos salido tan bien librados de la epidemia que nos amenazaba, conviene no cometer imprudencias ahora y que se sugete el pueblo infestado á los veinte días de observación que previene el art. 40 de la Ley de sanidad vigente, disposición confirmada por la R. O. de 2 de los corrientes, publicada en la «Gaceta» del 3, para regular el servicio de cuarentenas tanto marítimas como terrestres.

Así lo esperamos de las dignas autoridades que con tanto interés y acierto han sabido dictar las medidas que nos han librado de la epidemia.

Uno de los días pasados hemos tenido el gusto de visitar el taller de dorador que D. Joaquín Ruiz tiene establecido en esta ciudad, y de admirar en él además de otros varios objetos, la imagen de una Aurora, del pueblo de Luchente, que acaba de restaurar, con su correspondiente peana, la que apesar de encontrarse [muy deteriorada antes de la restauración, ha quedado tan admirablemente, que parece nueva y salida de uno de los mejores talleres de imágenes. Y no sabemos que admirar más, si el dorado y colores del ropaje, en particular una orla, del manto, dorada, espoliñada y cincelada, ó su encarnado de la cara y manos.

Dicha imagen se halla sentada sobre una nube de plata que á su vez tiene por base un mundo esmaltado de azul que con una peana descansa sobre las andas.

Otras veces nos hemos lamentado ya del olvido en que se tiene á este inteligente artista, pues siendo capaz para desempeñar cualquier trabajo por delicado y difícil que sea, como lo tiene demostrado repetidas veces; cuando hay alguna obra importante de dorado de algún altar, por ejemplo en esta ciudad, y aun pueblos del distrito, se buscan artistas forasteros que indudablemente han de costar más caros, lo cual no nos esplicamos.

Sabemos que se le ha confiado el dorado y estucado de la capilla que se está terminando en la Iglesia del Hospital de esta ciudad, y por los trabajos que le hemos visto desde luego auguramos que no han de quedar descontentos los que le hayan encargado este trabajo.

Se ha concedido, y ha empezado á disfrutarla, un mes de licencia á nuestro estimado amigo don Leon Navarro de Castilla, Registrador de la propiedad de este distrito, quien acompañado de su familia se encuentra en Totana, su país natal.

Como indicamos celebróse en el domingo último la función religiosa en honor á nuestra Sra. de Lourdes, costeada por sus inocentes y bellas devotas.

El acto revistió la solemnidad que era de esperar, descollando en primer término el discurso sagrado encomendado al eminente orador R. P. Hermenegildo Torres.

Con sentimiento vimos el término de tan profunda y elocuente oratoria. La fé, esa antorcha brillante á cuyo benéfico resplandor se agrupan los que sienten la verdad en todos los terrenos, fué el tema con tanta brillantez desarrollado.

No puede ser racionalista quien haya oído al P. Torres, pues nos probó hasta la evidencia, con argumentos sólidos y contundentes y con abundantísimos datos históricos y filosóficos, que la fé en nada se opone al sano criterio de la razón, siendo por el contrario el auxiliar poderoso de la misma, en aquellos arcanos en que inútilmente la naturaleza humana pugnaré siempre por comprender.

Finalizó tan bellísima oratoria, diciendo algo, pues no queria bajar, segun dijo, sin decir nada á la augusta Señora.

Pero ese algo fué tan poético, en ese algo estuvo tan inspirado y tierno el sublime orador, que á más de un oyente se le escapó una lágrima de amor filial, que con sus acentos amorosos supo arrancarle el P. Hermenegildo.

Nuestra admiración y cumplida enhorabuena, enviamos al elocuente orador, estensiva á las tieras devotas de la madre de Dios.

En otro lugar insertamos el programa con que la «Sociedad de Conciertos» de Gandía obsequia á los pobres de este distrito, dando en su beneficio una buena velada en este teatro, en la que además de la orquesta, tomarán parte distinguidas señoritas de esta ciudad, cantando varios trozos de zarzuela acompañada de la mayoría de los cantantes que forman el coro en nuestra Colegial.

Digna de aplauso es la conducta de la referida Sociedad que dirige nuestro buen amigo D. Andrés María Ferrer.

En el último número se nos olvidó participar á nuestros lectores, cosa que sentimos, el nombramiento de recaudador de contribuciones de la sección de Oliva, en este distrito, hecho á favor de nuestro querido amigo D. Ricardo Lopez Brugada, á quien damos nuestra sincera enhorabuena por haber sido honrado con cargo tan merecido.

Con este nombramiento se viene á completar la recaudación del distrito judicial que está distribuida en la siguiente forma:

Gandía D. Roberto Gomez Mazparropa, Villalonga, D. Jaime Fluixá Ramon, Oliva, D. Ricardo Lopez Brugada, Beniopa D. José Marin.

Nos parece que se ha hecho la mejor distribución, porque estando dividido por grupos es más fácil realizar las operaciones de la cobranza y porque los destinos de referencia vienen á recaer en vecinos de aquí de reconocida probidad.

Anteayer celebraron los socios arrendatarios de las amarjales la cuarta tirada, y mataron la caza que se presentó al alcance de sus escopetas.

Hoy á las dos de la tarde se celebrará en el cauce del río el primer tiro de palomo, y segun noticias también se soltarán muchas aves acuáticas cogidas en las paranzas de las amarjales de este término.

Nuestro ilustre paisano el Excelentísimo é Ilustrísimo Sr. Arboispo de Valladolid D. Benito Sanz y Forrez, ha enviado para socorro de los pobres de Beniopa 1.500 raciones de pan.

Muy bien. Digno es de alabanza su noble proceder.

También han socorrido al pueblo de Beniopa los señores D. José Rausell, D. José Morant, D. Manuel Tayadella y D. Cristóbal Gonzalez, con abundantes raciones de pan, arroz, bacalao y otros comestibles.

Don Juan Bautista Morell, médico cirujano de esta ciudad, ha recibido el encargo de suministrar al pueblo de Beniopa 150 raciones, de un Sr. Sacerdote de la capital que desea guardar el incógnito.

Habiendo sido llevado á la dignidad Cardenalicia el prelado de esta archidiócesis Eminentísimo señor Don Antolin Monescillo en la última reunión del Sacro-Colegio, ha ido á Madrid con objeto de que S. M. el Rey le imponga el birrete.

A su regreso se le preparan suntuosos festejos en la capital para recibir dignamente al nuevo Cardenal, cuyo nombramiento ha sido tan merecido.

Tenemos entendido que la bomba para incendios de esta ciudad, se halla en un estado tan deplorable que si ocurriera un incendio, para nada podría utilizarse. el Ayuntamiento debía hacer un esfuerzo y sin pérdida de tiempo adquirir otra nueva evitando así tal vez graves conflictos. Veremos si se nos atiende, y si no, insistiremos hasta conseguirlo.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE GANDIA.

La Sociedad de Conciertos que dirige don Andrés María Ferrer, en unión de varias distinguidas señoritas y jóvenes aficionados de esta ciudad, con el fin de allegar recursos para los pobres de este distrito, han organizado un concierto que tendrá lugar en la noche del lunes 8 del actual en el coliseo de esta ciudad, brindado galantemente por la empresa.

PROGRAMA.

- 1.º Overture del «Poeta y Aldeano.»—Suppé, (orquesta.)
- 2.º Introduccion, coro y arieta de «Marina.»—Arrieta, (voces y orquesta.)
- 3.º «Ottello.»—Aria de tenor.—Rosini, (orquesta.)
- 4.º «La Tempestad.»—Concertante final segundo.—Chapí, (voces y orquesta.)
- 5.º «Nonineta.»—Serenata valenciana.—A. Ferrer, (orquesta.)
- 6.º «Los Diamantes de la corona.»—Concertante.—Barbieri, (voces y orquesta.)

PRECIOS SIN ENTRADA.

Palcos de 6 asientos, 12 rs.—Id. de 3 id. 6 id.—Butacas, 2 id.—Delanteras, 1 id.

El precio de la entrada general, se recibirá en la puerta, siendo el minimum 2 rs.

A las 8.

Gandía 7 de Diciembre de 1884.

La Sociedad de Conciertos.

NOTA. La dirección de los coros está á cargo de D. Joaquín Peris.

SECCION DE ANUNCIOS.

CARPINTERIA DE SALVADOR CODOÑER
 CALLE DEL MAR
GANDIA.

Hay cajas en corte para arroba con su correspondiente peso. á 5'25 reales quintal.
 De media arroba á 7 reales quintal.
 Lechos de arroba para pasa.
 Especialidad en cajas para la exportacion de uvas y otros varios frutos del país.

FOTOGRAFO

ÚLTIMA SEMANA.

El que actualmente se halla en esta ciudad para algunos días, tiene el honor de ofrecer al público en muy buenas ventajas de perfeccion y baratura todos cuantos trabajos pertenezcan al arte fotográfico.

PRECIOS.

3 retratos tarjeta charolados. 14 rs.
 " " " " americana 20 "

Todos los demás tamaños del natural vista ó reproduccion, los precios serán naturalmente reducidos garantizando el parecido.

Se retrata en la calle de la Pescaderia en casa D. Ignacio Lloret, de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

Se venden vistas del cordón de Beñinpa,

SOMBRERERA DE

SALVADOR BLASCO

Calle de la Draperia, 4.—GANDIA

Acaba de recibirse un magnifico surtido de sombreros y gorras, procedentes del país y extranjero, desde los más ínfimos hasta los más elevados precios.

JOSE SANZ ESCOLANO

Corredor de número

Ofrece al público sus servicios, Villanueva del Trapig, Gandia.

DINERO.

El espresado Señor, tiene encargo de oclocar á rédito al 7 por 100 con hipoteca.

SE ALQUILA

por un módico precio la habitacion de la derecha del piso primero de la casa número 15, calle de San Silvestre, (vulgo de la Fuente.) En los bajos de la misma darán razon.

MATERIALES DE ALBAÑILERIA.

17, Calle S. Pascual, 17.

Ofrece al público toda clase de objetos para albañileria á precios sumamente baratos. Gran surtido de muestras de azulejos, y tierras del País y el extranjero.

Cólera.

ELIXIR PRESERVATIVO, el que mejores resultados ha dado en Filipinas.

Usándolo como preservativo no se ha dado el caso de ser atacado, y como curativo ha salvado á miles de enfermos.

Pídase mi folleto que se dá gratis.

Se vende en Valencia: Dr. Climent, calle de San Vicente, núm. 161.

En Gandia: D. Arcadio Chelvi y D. Vicente Espinós.

BREA

RECOMENDADO POR LA MEDICINA. PARA LAS AFECCIONES DEL PECHO.

OJO FUMADORES OJO!

ROMERO

SUAVIZA Y AROMATIZA EL TABACO.

NO MAS TOSER.

Gran fábrica de libritos de papel para cigarrillos única en su clase en España y Extranjero.

PROPIEDAD L. E.

FRANCES

Esta fábrica es la única que elabora sus clases de papel BREA y ROMERO, con las sustancias de ambas cosas respectivamente las cuales suavizan y aromatizan el tabaco, siendo además un remedio eficaz para los que sufren afecciones del pecho, por lo que se halla recomendado por la Medicina.

DEPÓSITO GENERAL EN LA PROVINCIA

Tosal 14,—GANDIA—Tosal 14. TIENDA DE ROPAS.

BUENA OCASION

Se venden solares de 2.500 palmos valencianos superficiales cada uno, ó sean de 25 palmos de fachada y 100 de fondo en el ensanche de esta Ciudad Calle de Moran.

Estas ventas se otorgarán á censo reservativo pagando la modica pension anual de 120 rs. vellon.

Para más detalles dirigirse al dueño de ellos D. José Rausell y Ribas.

LAMPARAS QUINQUES

Petróleo tubos y mechas.

HOJALATERIA

JOSE GRAS PEREZ

51, Calle Mayor 51.—GANDIA.

CALENDARIOS AMERICANOS.

Hay un gran surtido en la imprenta de este periódico.

Calle de la Abadía, 3,—GANDIA.

GRAN SURTIDO DE LICORES EN EL CIRCULO GANDIENSE ANTONIO PALLARÉS 46, Calle Mayor 46.—GANDIA. LICORES EXTRA-FINOS.	Marrasquino botella de 1/4 litro. 10 rs. Curacao " " " " 40 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 12 " " " " 20 " " " " 20 " " " " 20 " " " " 20 " " " "	RON SUPERIOR. Ron de la fama, botella de 3/4 litro 8 rs. Ron Martinica azul " " " " 12 " " " " 20 " " " " 20 " " " " 20 " " " "	COÑAC SUPERIOR. Coñac de la fama, botella de 3/4 8 rs. Id. Albert " " " " 16 " " " " 20 " " " " 20 " " " " 30 " " " " 40 " " " " 40 " " " "	ABSINTA. Absenta Pernod, botella de 1 litro 20 rs.	VINOS. Macon, botella de 3/4 litro 6 rs. Valdepeña " " " " 6 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 10 " " " "	AGUARDIENTES. Anis del Mono, botella de 1 litro 14 rs. de España " " " " 12 " " " " 10 " " " " 5 " " " " 12 " " " " 12 " " " " 12 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 10 " " " " 10 " " " "	Champagne Comte Bochebrune, 12 rs. 1/2 litros
--	---	--	--	--	--	--	--

SOCIETE DE SAINT-GOBAIN, CHUANI ET CIRE Y.

Fundada en 1865

ABONO QUÍMICO DE SAINT GOBAIN GUANO SAINT-GOBAIN

Venta en garantia real y efectiva.

Composicion fijada por el catedrático de química D. César Santomé

Abono completo, intensivo y superior al del Perú, de reconocida eficacia para todos los cultivos, en especial para el arroz, trigo, naranjos, cañamo, hortalizas, etc.

COMPOSICION:

Amoniaco de 8 á 9 por 100.—Fosfatos todos asimilables de 20 á 22 id.
 Potasa (considerada anhidra) de 3 1/2 á 4 1/2 por 100.

PRECIOS

EN EL ALMACEN DEL GRAO DE VALENCIA.

De 1.000 kilógs. en adelante. 130 rs. } los 100 ki-
 Al por menor. 140 rs. } lógramos.

EN ESTA CIUDAD.

De 1.000 kilóg. en adelante. 135 rs. } los 100 ki-
 Al por menor. 145 rs. } lógramos.

ABONOS ESPECIALES PARA CADA TIERRA Y CULTIVO

Superfosfato de ca.—Sales de potasa.—Sulfato de amoniaco.

GARANTAS: La composicion de nuestros abonos se garantiza por escrito en las facturas de venta.

Agente general en Gandia y su huerta D. José Tomás Sanjuan Castillo.

Vale 3 reales.